CIEGO PARA VER

Hechos 9:1-19 · Kaká Monteiro · 13 de septiembre de 2026

El perseguidor interceptado, los tres días de oscuridad, el hombre común que llama hermano a su enemigo

LA IDEA CENTRAL

“Dios transforma personas, llama a personas comunes a participar de esa transformación y guía a su pueblo por la gracia.”

Saulo era celoso, religioso y convencido, y completamente ciego. El giro del texto no es su esfuerzo, es la iniciativa de Dios: "de repente" la historia cambia de manos. Y la gracia que alcanza a Saulo pasa por la obediencia costosa de un hombre sencillo, que entra en la casa de su enemigo y lo llama hermano.

EL MENSAJE EN 3 MOVIMIENTOS

01 Dios va tras el perdido, incluso del que cree tener razón.

Saulo era el "pecador autosuficiente" de Lloyd-Jones: nunca sintió que necesitaba a Cristo. Cuando nuestras convicciones chocan con la Biblia, normalmente somos nosotros los equivocados. Y Dios puede estar obrando en alguien mucho antes de que lo veamos.

02 A veces necesitamos detenernos para ver.

Los tres días de ceguera cortaron las distracciones para que Saulo pudiera escuchar. No fue castigo: fue espacio, oportunidad, bondad. La conversión rara vez salta del choque a la alegría; suele pasar por un valle de desorientación.

03 Dios usa a personas comunes, y la valentía es obedecer con miedo.

Ananías no era ingenuo: sabía quién era Saulo y se lo dijo al Señor. Aun así fue. Fidelidad, disponibilidad y disposición a ser enseñado. Dios sigue hablando, por muchos medios, pero nunca contradiciendo las Escrituras.

LECTURA DEL TEXTO · HECHOS 9:1-19

Hechos 9:1-9 · El choque en el camino

Saulo, que respiraba amenazas contra los discípulos, pide cartas para arrestar a los "del Camino" en Damasco. De repente una luz del cielo lo derriba y una voz pregunta: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?". Se levanta ciego y pasa tres días sin ver, sin comer y sin beber.

Hechos 9:10-16 · El sí reticente de Ananías

El Señor llama a Ananías en una visión y le da la dirección: la casa de Judas, en la calle llamada Derecha. Ananías responde "aquí estoy", pero recuerda el mal que Saulo ha hecho. Dios no niega el peligro: Saulo es su instrumento escogido para llevar el nombre de Jesús a los gentiles, a los reyes y a Israel, y sufrirá por ese nombre.

Hechos 9:17-19 · El abrazo de la iglesia

Ananías entra, le impone las manos y dice: "Hermano Saulo, el Señor Jesús me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo". Algo como escamas cae de los ojos de Saulo; es bautizado, come, recupera las fuerzas y se queda con los discípulos.

PREGUNTAS PARA EL GRUPO

Para empezar: cuenta de una vez en que estabas completamente seguro de algo y después descubriste que estabas equivocado. ¿Cómo fue cambiar de opinión?

1. Saulo era religioso, celoso y convencido, y estaba ciego. ¿En qué áreas de tu vida te cuesta más dejar que la Biblia corrija tus certezas? ¿Cómo reaccionas cuando contradice lo que piensas?
2. Saulo pasó tres días sin ver, sin comer y sin beber: un tiempo de oscuridad que no era castigo, sino espacio. ¿Has vivido un período así, en que Dios interrumpió tus distracciones para que escucharas? ¿Qué aprendiste?
3. Ananías sintió miedo, se lo dijo al Señor y obedeció igual. ¿Hay algo que sabes que Dios ya dijo (perdonar, acercarte, servir) y que has postergado por miedo? ¿Qué sería obedecer esta semana?
4. Ananías llamó "hermano" a Saulo antes de cualquier señal de cambio. ¿Estás esperando "llegar" para sentir que perteneces? ¿O hay alguien a quien solo vas a aceptar después de que demuestre que cambió?

PASAJES CLAVE

Efesios 2:4-5, "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo". El "de repente" de Hechos 9 es ese "pero Dios": todo lo anterior es sin esperanza, todo lo que sigue es gracia.

1 Timoteo 1:15, "Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero". Pablo nunca olvidó de dónde fue sacado: su vida se volvió un cartel de la gracia.

Isaías 6:8, "Aquí estoy. ¡Envíame a mí!". Ananías entra en la larga línea de siervos comunes que responden al llamado por su nombre, dispuestos y disponibles.

PARA CERRAR

Un paso para esta semana. Piensa en alguien a quien todavía no tratas como hermano porque no viste el cambio que te gustaría ver, y da un paso de acogida: un mensaje, una invitación, una oración juntos. Si hay algo que decir, confesar o arreglar, no esperes.

Oración. Agradezcan porque Dios nos alcanzó cuando todavía estábamos ciegos. Pidan el "sí" de Ananías para obedecer aun con miedo, y oídos atentos a lo que Dios ya dijo en las Escrituras.

Mira o vuelve a ver el mensaje: apunta la cámara del celular.